

al concurrir al mercado internacional y tener que hacer frente—en forma desarticulada y desventajosa— a los grandes monopolios industriales y financieros. Denunciando, con cifras y datos poco conocidos, la agresión económica de que son víctimas las naciones dependientes por parte de los países metropolitanos; agresión que solamente para América Latina representa cada año una pérdida superior a los 1,300 millones de dólares.

IVÁN RESTREPO FERNÁNDEZ

UMBERTO CERRONI, *Introducción al Pensamiento Político, Siglo XXI*
Editores, 1967, 87 págs.

La evolución del pensamiento político a través de la historia ofrece una veta interminable para el análisis y la confrontación de distintas épocas caracterizadas por las corrientes políticas imperantes. Para una mejor interpretación de los conflictos políticos y sociales de nuestros días, indudablemente mucho más complejos que en el pasado, siempre resulta útil sino imprescindible extender la mirada hacia el pasado, para establecer una perspectiva de valoración que determine las etapas mediante las cuales se arriba a la realidad actual. Tanto para los estudiosos que deben constantemente refrescar y enriquecer sus conocimientos como para aquellos que toman su primer contacto con la evolución del pensamiento político, el trabajo de Umberto Cerroni, puesto en difusión por Siglo XXI significa un aporte más al abundante material que se ha escrito sobre este tema. Naturalmente que Cerroni, en su pequeña y accesible obra, no tiene la pretensión de agotar el tema, pero el contenido de sus enfoques no son carentes de interés.

Si generalmente se sostiene que es a partir de *El Príncipe* de Maquiavelo cuando se cuenta con un verdadero tratado sobre política de una vigente modernidad, la influencia aristotélica resulta muy marcada hasta el Medioevo. Así Cerroni señala que "no es casual que todo el Medioevo haya mostrado el sello indiscutible de la *Política* de Aristóteles y que el Estagirita haya sido llamado durante siglos 'el filósofo' por antonomasia".

Para Cerroni el pensamiento político moderno nace polemizado conceptualmente con la teoría aristotélica de la esclavitud; pero "si no se teoriza un referente histórico real se podría llegar a la conclusión de que vale menos un cerebro como el de Aristóteles que los miles de

cabezas huecas que sin duda poblaban la Inglaterra de Locke, pero que, no obstante, consideraban a la esclavitud como algo despreciable (salvo, naturalmente, si se trataba de las colonias del naciente imperio de Su Majestad Británica)".

Sostiene el autor que si desviamos nuestra atención precisamente hacia las causas de las "lagunas", de las "faltas", de los "defectos" que presentan las doctrinas políticas de la edad premoderna, nos encontraremos necesariamente ante la hipótesis de que tales doctrinas están rigurosamente ligadas a modos específicos de funcionamiento de la vida práctica asociada, y se comprobará que el mundo antiguo o mundo feudal no eran únicamente mundos espirituales, sino también mundos materiales y que el modo de pensar en la vida social estaba en definitiva condicionado por el modo de vivirla.

Apoyándose en Marx, el autor explica por qué el pensamiento económico de Aristóteles tiene las connotaciones de una auténtica genialidad teórica y al mismo tiempo las de una irremediable limitación histórica: "sólo si comprendemos esta rigurosa complicación de teoría e historia lograremos quizá darnos cuenta de por qué la economía política como ciencia nació precisamente en la Europa burguesa moderna, en donde más desarrollados se encontraban los procesos de producción mercantil capitalista y no en la Grecia esclavista o en el Japón feudal".

Luego de referirse a la influencia cristiana en la Edad Media, que se presenta a través de "tres filones esenciales: el original (paulino-agustiniano), el sistemático (tomista) y el reformado (calvinista-luterano)", el autor alude a la influencia de Tomás de Aquino, para llegar al iusnaturalismo, que define como "la prehistoria teórica del liberalismo". Expresa que en la teoría política iusnaturalista la contradicción entre el carácter artificial e histórico de la sociedad y el carácter natural del individuo que no obstante "apetece" la sociedad, es la mirilla que denuncia cómo el viejo dualismo de sociedad y naturaleza opera nuevamente vistiendo el uniforme de la gran revolución teórica moderna.

Ya en la teoría política moderna, la clave decisiva es el problema de la democracia, la relación entre el poder y el pueblo, entre la ley y los ciudadanos, entre el Estado representativo y la sociedad de los privados; pasan entonces a segundo plano los dualismos cristianos de la tierra y el cielo, y racionalista de estado de naturaleza y estado de civilización.

Después de referirse al pensamiento de Kant, Rousseau y Hegel, Cerroni apunta que "la revolución teórica de Marx tiene el alcance de aquella revolución científica operada por Darwin, a la que viene

a completar: mientras que Darwin fue el primero en descubrir la estructura histórica de la vida natural, Marx fue el primero en descubrir la estructura natural de la vida histórica”.

La parte final de *Introducción al pensamiento político* se refiere a la proyección que, de distintas formas, asumieron las conclusiones de Marx. “La incidencia de los fenómenos que Marx ha puesto de relieve se vislumbra sobre todo en los híbridos que han nacido de la fenomenología política: liberalismo social, capitalismo popular, nacional-socialismo, partido popular, socialismo cristiano, los más significativos de este muestrario político”. Se demuestra seguidamente cómo la libertad individual antepuesta a la igualdad social para salvaguardar el finalismo de la persona ha caído en la más increíble colección de comportamientos estereotipados. La sociedad de los privados, que debía asegurar el desenvolvimiento de cada individuo, ha manifestado gigantescas formaciones monopolistas capaces incluso de modelar los consumos individuales.

La “burocratización universal” se nos aparece como una perspectiva con posibilidades para devorar la residual “libertad” del individuo “independiente”, sostiene el autor, para concluir en que “la edad contemporánea está efectuando una revolución que no encuentra parangón en el momento en que nos hace asistir a una primera igualación universal de todas las naciones en la independencia. Y ya que este primer nivel de purificación universal está siguiendo un proceso de desarrollo económico de las ‘naciones atrasadas’, es lícito presumir que un segundo nivel de igualdad será muy pronto alcanzado”.

ELÍAS CONDAL

ANDRÉ GUNDER FRANK, *Capitalism and Underdevelopment in Latin America: Historical Studies of Chile and Brazil*, Monthly Review Press, Nueva York, 1967, 298 págs.*

Es indudable que con Paul Baran —autor de *La economía política del crecimiento*, editada también originalmente por Monthly Review Press— se inicia de manera sistemática y científica el estudio de un fenómeno del que tantos hablan y muchos menos conocen: el subdesarrollo. Las tesis de Baran encuentran un desarrollo cuidadoso y sugerente, aunque con aspectos un tanto insólitos, en André Gunder

* Se ha tomado esta reseña de la revista *Comercio Exterior*, Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A., México, Tomo XVII, Núm. 4, abril de 1967.